

FIESTAS EN MEXICO EN 1578

P O R

J O S E R O J A S G A R C I D U E Ñ A S

EL siglo xvi de Nueva España fué, en verdad, un trasunto del europeo, copia bastante próxima al original, mucho más de lo que podría esperarse en tierra entonces tan nueva.

Sin hablar de la cultura, de la imprenta, la Universidad, la corte, etc., en el cuadro de la pequeña gran ciudad de platerescas fachadas y calles con canales, merece atención el capítulo de las fiestas, pues acaso nada sea tan revelador del espíritu de una época como la clase y la calidad de los espectáculos con que la gente se divierte y se alegra, celebrando fastos notables. En el estadio de Olimpia y en las trilogías de los grandes trágicos se manifestaba la esencia misma del milagro griego; el dominio, el lujo, la fuerza y el desprecio de la Roma cesárea estaban en la muchedumbre cosmopolita, brutal y despectiva del circo; la representación de un *Misterio* y la celebración de un torneo contenían toda la Edad Media. Los festejos más notables de la Nueva España en el siglo xvi fueron los realizados en torno a una procesión y a la representación de una tragedia católica, celebrando la llegada de unas reliquias de santos, el año de 1578. Ni la mascarada que organizaron los malaventurados Avilas, ni las fiestas

que hizo el segundo marqués del Valle de Oaxaca, en 1566, en ocasión del bautizo de sus hijos gemelos, ni los *Coloquios* para la consagración del Arzobispo Moya de Contreras —que tanto agitaron y conmovieron aquellos días de 1574—, ni los recibimientos de virreyes ni otra ninguna de las fiestas de esos tiempos alcanzaron la suntuosidad, la pompa y la emoción del público como las que organizó la Compañía de Jesús en la fecha, ya mencionada, en noviembre de 1578.

El primero y más importante de los cronistas jesuitas que habla de ellas, es el padre Juan Sánchez de Baquero, S. J., en su obra *Fundación de la Compañía de Jesús en Nueva España*, crónica todavía inédita. Su testimonio es importante porque él fué espectador y, tal vez, autor parcial de tales acontecimientos. El padre Sánchez Baquero llegó a México en 1572, con el primer grupo de jesuitas, y aquí recibió, al año siguiente, sus órdenes sacerdotales; fué renombrado latinista, profesor de su especialidad en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, aunque también anduvo cortas temporadas por otras poblaciones del reino; vivió en México casi medio siglo y, ya anciano, murió en Oaxaca al terminar el año de 1619.

Otra fuente de interés considerable es una crónica anónima que lleva el título siguiente: "Relación breve de la venida de los de la Compañía de Jesús y su fundación en la Provincia de México". Este importante documento fué descubierto por el licenciado don José Miguel Quintana, quien me ha permitido consultar la copia de su propiedad, de la cual adelante se encontrarán algunas citas, advirtiendo que los números de las páginas citadas se refieren al orden de dicha copia; el original de esta crónica se encuentra en el Archivo Histórico de la Secretaría de Hacienda, en esta ciudad y, según parece, pronto verá la luz pública.

Sin embargo, ambas narraciones quedan muy en segundo término cuando existe todo un libro, expresa y únicamente dedicado a describir aquellos repetidos festejos; tal obra lleva la siguiente portada: *Carta del Padre Pedro de Morales de la Compañía de Iesus. Para el muy Reverendo Padre Everardo Mercuriano, General de la misma Compañía, en que se da relación de la Festividad que en esta insigne Ciudad de México se hizo este año de setenta y ocho, en colocación de las Sanctas Reliquias que nuestro muy Sancto Padre Gregorio XIII les envió. Con licencia en México. Por Antonio Ricardo. Año 1579.* Este libro, del que seguramente se hizo una tirada no grande, es en la actualidad extremadamente raro, tanto que apenas se sabe la existencia de seis u ocho ejemplares, por lo cual era prácticamente desconocido y de su texto, que comprende la descripción de las fiestas y luego transcribe la Tragedia "Triunfo de los

Santos”, de la que apenas se conocían los fragmentos que publicó don Joaquín García Icazbalceta y que otros autores, sucesivamente, copiaron. Hasta principios de este año me fué posible conocer íntegramente la *Carta del P. Pedro de Morales* en microfilm sacado del ejemplar que existe en la biblioteca de la Hispanic Society of America, de Nueva York, y apenas había terminado de tomar las notas correspondientes cuando tuve noticia del estudio publicado en Filadelfia, el año pasado, por el doctor Harvey Leroy Johnson que lleva por título: *An edition of Triunfo de los Santos with a consideration of Jesuit School Plays in Mexico before 1650*.¹ Esta obra comprende las siguientes partes: en primer lugar, un resumen brevísimo, pero bien hecho, del teatro en Nueva España, en seguida la enumeración muy cuidadosa, exhaustiva, de las representaciones latinas y castellanas celebradas por los jesuitas desde 1574 a 1650 la cual, sólo por lo que se refiere al siglo XVI, aumenta considerablemente la lista publicada en la *Revista de Literatura Mexicana*.²

La tercera parte del estudio de H. L. Johnson está dedicada particularmente a la Tragedia del *Triunfo de los Santos*. Hace la descripción bibliográfica de la pieza, da noticia de las condiciones de su representación y la resume en pocas líneas. Informa, transcribiendo palabras del padre Morales, que fué representada por los estudiantes y, en cuanto al problema de los autores de la pieza en cuestión, confiesa no poder ofrecer solución mejor que aceptar mi hipótesis de que tales autores hayan sido los padres Lannucci y Sánchez Baquero,³ profesores entonces de gramática y retórica en las aulas de la Compañía. Pasa luego a varias consideraciones críticas sobre el *Triunfo de los Santos*, que considera una típica comedia universitaria; en ella encuentra influencia de Séneca —por lo demás tan frecuente en la España de entonces—, que se manifiesta en la división de la obra, en su forma, en los largos parlamentos retóricos y también en los caracteres, aunque a éstos, piensa H. L. J., les falta “human individuality and animation”;⁴ más adelante trata de la base histórica de la Tragedia,

1 HARVEY LEROY JOHNSON: *An edition of Triunfo de los Santos with a consideration of Jesuit School Plays in Mexico before 1650*. A dissertation in romance languages presented to the Faculty of the Graduate School in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy.—Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1941. VII-179 pp., 23×15.5 cms.

2 JOSÉ ROJAS GARCIDUEÑAS: “Piezas teatrales y representaciones en Nueva España en el siglo XVI”. EN *Revista de Literatura Mexicana*. Año I, Núm. 1, México, julio-septiembre 1940, pp. 148-154.

3 H. L. JOHNSON, *Op. cit.*, p. 37.

4 *Ibid.*, p. 41.

haciendo notar los múltiples anacronismos y analizando sus probables fuentes historiográficas que hayan seguido sus autores. La cuarta parte de la tesis monográfica de Johnson se refiere a la versificación, ortografía y gramática del *Triunfo de los Santos*, puntos que minuciosamente estudia. Finalmente, desde la página 61 hasta la 151, reproduce el texto íntegro de la Tragedia tantas veces citada, en transcripción que conserva la ortografía original, pero deshaciendo las abreviaturas del texto. Siguen notas aclarativas o explicativas, correlaciones y referencias, etc., y una rica bibliografía de más de sesenta fichas.

Aunque, como antes dije, la relación que nos da la Crónica del padre Sánchez Baquero queda en segundo término si se la compara con la del padre Morales es, sin embargo, muy interesante sobre todo si se tiene en cuenta la probabilidad de que su autor lo haya sido también, parcialmente, del *Triunfo de los Santos*. No sería posible copiar aquí toda la narración de Sánchez Baquero contenida, por cuanto aquí nos interesa, en el capítulo xxiv de su Crónica, todavía inédita, mas es curioso notar que en ciertos párrafos, por ejemplo al describir los arcos levantados en la carrera de la procesión, el texto del padre Sánchez Baquero es extremadamente semejante al del padre Morales.

Ciertamente nada hay en la Crónica de Sánchez Baquero que deje traslucir si él tuvo parte en la confección de la *Tragedia*, pero nada tampoco que lleve a rechazar la hipótesis; los elogios que a la obra tributa no se refieren a su calidad literaria, como si de ella no quisiera hablar, sino tan sólo a su magnífica escenificación y, más que todo, al efecto moral que produjo. He aquí sus palabras:

“...los otros dos días de la octava, ocupó la tragedia grande de la persecución y triunfo de la Iglesia, de los dos Emperadores, Diocleciano y Constantino, representada por los principales de los estudios, con el mayor aparato que se vio ni parece que se podrá ver en esta ciudad, con aquel afecto y moción del auditorio que se pudo desear. En el cual hubo conversiones de pecadores notables; de donde nació pedir con instancia se les volviese a repetir el domingo siguiente, no pudiendo resistir a tantas importunaciones, sino que se representó con nuevo aparato, y con el mesmo concurso y mayor moción que primero”.⁵

⁵ JUAN SÁNCHEZ BAQUERO, S. J.: *Fundación de la Compañía de Jesús de Nueva España. 1571-1580*. Obra inédita. Copia de la biblioteca del señor José Miguel Quintana, Cap. XXIV, p. 115.

Tales son las fuentes directas que existen para hablar de los acontecimientos objeto de este estudio. Todas son de difícil acceso para la mayor parte de los estudiosos: dos por no haberse publicado hasta ahora y otra, la Carta del padre Morales, porque como he dicho, apenas quedan unos poquísimos ejemplares repartidos en bibliotecas muy distantes: Nueva York, Boston, Londres, Munich, Berlín, París y otro, incompleto según parece, de propiedad particular en México. En cuanto a la tesis monográfica de H. L. Johnson, hace de las fiestas de 1578 un muy breve resumen y, por su mismo carácter estrictamente universitario, resulta igualmente de no muy fácil adquisición.

En tales circunstancias, no parece superfluo hacer una más amplia referencia, y por ello juzgo pertinente publicar las siguientes notas, tomadas del texto mismo de la Carta del padre Morales, tantas veces citada, que he podido conocer, como antes dije, en el microfilm enviado por la Hispanic Society of New York al Colegio de México de esta ciudad.

Principia dicha Carta refiriendo cómo llegaron las reliquias, enviadas por S. S. Gregorio XIII, en salvamento a San Juan de Ulúa, el 7 de septiembre de 1578 y, traídas que fueron a México, para trasladarlas dignamente de la catedral a la iglesia de los jesuitas, se acordó celebrar una serie de festejos desde el sábado 1º de noviembre, de dicho año, y toda la octava siguiente. Para esas fiestas "se allegaron en nuestro Colegio —dice la carta— mas de dozientos mill ducados de oro, sedas y perlería con que se adornó nuestra yglesia y casa y diez y nueve riquissimos Relicarios"; la "Relación de el modo, hechura y riqueza de los relicarios", aunque un tanto prolija, es de gran interés para la historia de nuestra orfebrería colonial.

El primer relicario contenía una espina que se decía proceder de la corona que fué puesta a N. S. Jesucristo en su Pasión. "Llevaba este relicario forma de corona de espinas del tamaño como podía ser la que fué puesta en la cabeça de Christo nuestro Señor. Era hecha de vnas varas torcidas, vestida de seda verde, sembradas artificiosamente muchas piezas de oro, perlas y piedras muy preciosas. Entrexerida (sic) la cantidad necesaria de puntas de oro, y christal, que puestas como al descuido parecian propriamente espinas. La qual ansi perfectamente acabada assentaua sobre vn rico caliz dorado, y adornado de mucha riqueza que con tal gracia ataua y hazia obra con lo demas, que parecia ser de vna pieza hecha por mano de artifice para solo este effecto. En el medio de esta Corona yua assentado el hermoso viril de christal, en que esta sagrada Reliquia vino de Roma, y dentro del, la sancta Espina..."

El segundo relicario, que llevaba el *lignum crucis*, era así: “Este relicario era en forma de Cruz, y cada brazo ternia vna tercia en largo, con grueso proporcionado. Yuan todos vestidos de seda dorada; adornados graciosamente por todas partes, de perlas, piedras y joyas de mucho valor, tan correspondientes en artificio, y proporcion, como si todo fuera fabricado de vn cuerpo. Remataua cada brazo con vna cabeça de marta de oro, y perlas tan acabada, que hazia parecer la obra mas natural. De las bocas de las de los lados pendian galanamente dos Cruces de esmeraldas de excesiuo valor, y de medio de estos dos brazos, salian resaltadas entre otras dos grandes esmeraldas de figura redonda que parecian dos hermosos ojos, y en el brazo de arriba yuan dos pelicanos de oro con vnos rubies en los pechos que mucho la hermoseauan. En medio de esta Cruz, auia un hueco quadrado, del tamaño de dos dedos, dentro del yua la sancta Cruz, con sus viriles. Todo lo qual yua fundado sobre vn rico caliz dorado, que lo vno con lo otro representaua grande magestad”.

El tercer relicario estaba destinado para la Santa Casa de Loreto, San José y Santa Ana. “Su forma era triangular cada triangulo de vna tercia en largo, yua todo vestido de seda blanca, con diuersidad de joyeria, y perleria, tenia cada esquina vna punta de oro y christal por remate: y en los vazios de los angulos yuan por la parte de dentro, tres pieças de oro y piedras preciosas de mucha estima. En medio deste triangulo auia vn viril de oro y christal de el tamaño de vna grande hostia: y dentro del vn grande hueso de la cabeça de la bendita sancta Ana madre de nuestra Señora, y otro del bienaventurado san Ioseph su esposo, y dos pedaços de madera de la casa de nuestra Señora de Loreto. Este compartimiento de la manera dicha assentaua de quadrado sobre vn caliz muy rico, haciendo obra y forma perfecta...” El cuarto relicario, del Apóstol San Pablo, lo describe así: “...Su forma era espherica y tenia vna quarta de concauo, el ancho de cada cerco seria como el dedo pulgar, yuan los cercos cubiertos de seda dorada y sobre ellos muy compartidas perlas, camapheos y lazos de oro esmaltados, y en diuersas partes mucha cantidad de christal y oro que hazian mas perfecta la figura, con la riqueza que hermoseaua la parte de dentro en cuyo medio yua una vistosa linterna de plata dorada, que entre quatro pilaritos de lo mismo recibia vn rico christal de seys dedos en alto y quatro de ancho, dentro del qual yua esta sancta Reliquia... Acabada assi esta pieça, hazia asiento sobre vn caliz dorado muy costoso, que con su adorno trauaua con lo de arriba...”

“...el vltimo Relicario del glorioso martyr sant Hyppolito, que como patron desta ciudad (por se auer ganado en su dia) yua en la delantera,

como Capitan y Caudillo desta tierra. . . era vn muy gracioso braço de plata, que esta Ciudad tiene con vn hueso grande deste glorioso Martyr, y en lugar de vn Christo, que tenia en la mano, se le puso nuestra Reliquia acompañada de mucho oro y pedreria, en figura oual, que con la altura del braço que sera de tres quartas, campeaua de muy lexos y como que apadrinaua, guiaua por su tierra a los demas Sanctos. . . Yuan en todos estos Relicarios [eran en total diecinueve] ochenta y vna Reliquias repartidas. Y en vn cofre de terciopelo carmessi con mucha obra, y cartones de plata al Romano, de media vara en largo y mas de vna tercia en alto, yuan las demas Reliquias. . .”

Se levantaron cinco arcos triunfales y un tabernáculo, sin contar los que hicieron los indios, para el desfile de la procesión.

El día 2 de octubre, o sea casi un mes antes de las fiestas, salió un paseo de estudiantes, “mas de dozientos estudiantes todos a caballo. . .”, llevando las armas de la Ciudad y un cartel, convocando a certamen, que decía: “Edictvm Certaminis Literarii, Ab Illustrissimo Mexicano Senatu, in Collocatione Sanctarum Reliquiarum propositum. . .” y seguía, todo en latín, llamando a siete concursos y estipulando los preceptos que deberían regirlos.

Aquí cabe añadir unas cuantas líneas referentes a mayores datos que, al respecto, da la citada crónica jesuítica anónima, aumentando las noticias que la Carta del P. Morales consigna: el paseo de estudiantes fué verdaderamente suntuoso con ayuda y estímulo de los Regidores y más principales ciudadanos, uno de los cuales —dice la crónica— “de los más ricos quiso que su hijo que era uno de nuestros Collegiales saliese representando la persona del principe de España con un Vestido tan costoso y tan bien vordado que bien daba a entender el gusto de su Padre. Salio en un Caballo blanco con un jaez digno de la persona que representaba. . .” y, poco más adelante, añade que los estudiantes salieron en “tres quadrillas de más de docientos mancebos de nuestros estudiantes, la primera a la española, la segunda a la ynglesa, la tercera a la turquesca, cuyos jaezes, marlotas, turbantes y vestidos eran de telas muy costosas. . .”⁶

Hacia este mismo tiempo, antes de las fiestas, se imprimieron sumarios de las reliquias (que la Carta de Morales reproduce) y, añade, que el Arzobispo no pudo asistir por andar “visitando una parte de su Arzobispado”.

6 ANÓNIMO: *Relación breve de la venida de los de la Compañía de Jesús y su fundación en la Provincia de México*. Inédita. Copia de J. M. Q., p. 41.

Por orden del Virrey, que lo era entonces don Martín Enríquez de Almanza, se llamaron indios músicos y, además, dieron libertad a algunos presos a causa de la fiesta. Relata el padre Morales todo el orden que siguió la procesión, anotando la curiosa circunstancia de que, cuando aquella salía de la Catedral, llegó la fausta noticia del arribo de la flota, que por su tardanza se temía hubiese sido apresada por piratas, con lo cual creció el regocijo de la ciudad.

Una idea, en breves términos, del regocijo público, nos da la *Relación* anónima cuando, refiriéndose a lo sucedido en la víspera de la solemne translación de las reliquias, dice que “Prebenidas las cosas de la Ciudad en la forma dicha, llegada la víspera del día de todos santos habiendo precedido la tarde antes solemnisimas Visperas, con grande musica de voces y instrumentos, continuose la fiesta asta muy noche con Luminarias, tiros y otros ingenios de polvora, repique de campanas, dulzainas, chirimias y trompetas, con tanto ruido y tan concertado que a todo parecia daba punto y sazón un solo entendimiento...”⁷

En esa procesión “Iuntaronse en este tiempo mas de dozientas andas de yndios doradas, con diferentes sanctos de sus parrochias, y aduocaciones, llevando delante sus cruces, Pendones, Gallardetes, y adorno de plumería (que es vna de las cosas mayores y mas de ver que ay en esta tierra, y en que excede á las demas) con sus insignias y estandartes, y grande copia de cera blanca. Vinieron los superiores de todas las religiones: de S. Domingo, S. Francisco y S. Augustin con buen numero de frayles principales, y veynte padres de los nuestros con sobrepellizes”, dice el padre Morales.

El primer arco triunfal estaba situado en la esquina de Tacuba y Santo Domingo (hoy esquina de Tacuba y República del Brasil), y tenía una pintura de San Hipólito con versos alusivos y otras más de los martirios de San Esteban y San Lorenzo; en tal sitio se hizo un baile de niños indios “con mucho ornato y plumería”, la descripción de este arco dice que era “labrado al Romano, y puesto en toda razón de architectura, que con sus dos hazes diferentes daua mucho ornato á la plaça y calles... La obra de este arco era desembuelta en forma de tres portadas quadradas” la principal tenía 24 pies de alto y 12 de ancho, las otras dos 15 × 7 pies, respectivamente. “Yua desde los pedestales de abaxo labrado de artesones, artíficiosamente compartidos, porque los vnos eran de blanca y los otros de rustica cantería...”

⁷ ANÓNIMO: *Op. cit.*, p. 46.

“Al llegar la procesión a este arco hubo un baile de niños indios, con canto “de órgano” a cuatro voces, flautas y teponaztle. “La letra que cantaban aunque era en su lengua, yua en medida y consonancia Castellana: en alabança de todos los Sanctos y particularmente de su Patron S. Hyppolito, la qual dezia assi

Tocniwane touian,
ti quin to namiquiliti
in Dios vel ytlaçauan
matiquinto tlapaluiti.

Xipapaquí yuan xicuyca
quenmachtami intitochan:
yxachintin valmoluica,
sant Hyppolito yuan
intomauiz Capitan,
maticto çiauhquechiliti,
auh in ytlaço icnihuan
matiquinto tlapaluiti.

Yetopan omaxitico
in totecuió ypilhuan
otechmopaleuilico
inusepa toyaouan,
nimantiquintotiliti
in Dios vel ytlaçouan,
matiquinto tlapaluiti.

“La declaración destes versos hizo el mismo padre de nuestra casa en metro castellano, para que gustasse. V. P. no van declaradas por los mismos vocablos, por ser tan diferentes los de la vna lengua y la otra: en medida de silabas, pero van conforme al sentido: como por ellas consta.

Acompañeros salgamos
á recibir en presencia,
a los que ama Dios, y vamos
a hazerles reuerencia.

Alegrañe, huelga y canta,
ó dichosa tierra nuestra:
pues de sanctos copia tanta
te á dado la excelsa diestra.

Hyppolito se te muestra:
Capitan de tu creencia:
a el y a los otros vamos
a hazerles reuerencia.

An uenido estos amigos,
y hijos de Dios á vernos:
y contra los enemigos,
con tu fauor, a valernos,
con gozo y affectos tiernos:
y con grande complacencia:
a los que ama Dios salgamos
á hazerles reuerencia.

El gremio de zapateros erigió un tabernáculo a sus santos patronos —por identidad de oficio— Crispín y Crispiniano, ornado con octavas y sonetos. Los arcos que hicieron los indios fueron dos, uno de los cuales se dedicó a San Juan Bautista, aparte de los otros cinco erigidos por las corporaciones y vecinos de la ciudad.

El arco segundo, hecho por los vecinos de México, tenía cartelas con versos y estaba dedicado a la Santísima Virgen, a San José y a Santa Ana. El tercero lo dedicó el Colegio de San Pedro y San Pablo a todos los Santos Apóstoles, y dice el autor que era “sumptuosísimo sobre manera, el qual recibia a la procession con tan extrahordinario aspecto y admiracion, que hazia poner en oluido todo lo passado, y dezian los que en España y otras partes se auian hallado en recibimientos de sanctos y de Reyes. Que no auian visto otro mejor ni mas vistoso Arco, por que estaua perfectissimamente acabado, en toda razon de Architectura... Tenia este Arco vna sola entrada, porque el sitio no dio mas lugar... Tenia setenta pies de alto y quarenta y ocho de ancho. Su composicion era de genero Dorico sin los bolsores, y sillares de los pilastros que eran rusticos, labrados con puntas de pico á manera de tabla de Diamante. La demostracion de la materia de que se fingia estar fabricado: era de vn marmol blanco. Y assi mismo parte de las figuras que tenia. El cornijamento (sic) era todo de piedra parda plateada algo oscura. Lo demas estaua de oro y plata, y de varias maneras de Iaspes, y de otras piedras nobles. Lo abierto o hueco del Arco tenia quinze pies en ancho y treinta en alto. Hazia su plano forma quadrada perfecta porque

su costado era otro tanto como su abierto... El frente era compuesto de quatro columnas y tres columnas de Iaspes turquesados, entremetidas varias colores...”

Naturalmente este magnífico arco abundaba en pinturas alegóricas, cartelas con versos y sentencias, etc., que sería prolijo enumerar, pero, excepcionalmente, hay que hablar de uno de estos “jeroglíficos” o, mejor, dejar hablar al padre Morales que tan curiosamente lo describe; se trata de una pintura en que se veía la laguna de México poblada de muchos indios y con sus montes y llanos y, sobre ella, dos figuras femeninas y aladas que “se fingian ser hijas del Sol” con dos inscripciones que decían: “Lieta é contenta” y “Fortunata á pieno”; en cuanto al resto de la descripción, he aquí lo que el jesuíta nos dice: “Parece que al rumor que con su pregon hazian estas hijas del Sol despertaron las serenas destos mares, las quales con tan alegre nueua se juntaron y hizieron una dança en corro, asidas de las manos, y leuantadas de medio arriba sobre las aguas. A este regocijo aparecio encima dellas Oeolo con todos sus vientos, los quales soplando hazia Mexico, henchian el ayre de rosas y flores, tenian encima de si estas letras

Al bien Comun.

Dando á entender que con esta solemne festiuidad se alegrauan hasta los Peces, y fauorecian los vientos. Aviendo oydo el Dios Pan el pregon de las hijas del Sol, y sabiendo que en la mar se regozijauan las serenas, conuoco a sus Satyros a hazer otra concertada dança, tañiendo el con su çampoña, a lo qual Genon serenó el cielo, para que todo dixesse alegria, y fauoreciesse á la fiesta de los Mexicanos, y assi fuesse celebrada por hombres racionales, Serenas de la mar, y monstruos, y satyros de la tierra, para cuya significacion el retulo sobre esta hystoria dezia

Alegria Vniuersal”.

Este notable arco, dice el cronista, lo hizo “sin interesse alguno temporal, sino por honra de los Sanctos, vn muy insigne Architecto deuoto nuestro, llamado Juan Francisco Basigo, natural de Genova”. Al acercarse la procesión, desde el arco cantó una voz, respondiendo el coro y acompañada de sacabuche y trompeta, estos versos:

De los palacios del cielo
vn exercito venia,
de dorados esquadrones
con soberana alegria
en este dia.

De los Angeles de guarda
al encuentro les salia
vn numero muy luzido,
desta manera dezia
en este dia.

Bien vengais los caualleros,
buena sea vuestra venida
que se ofrece aca en la tierra
donde endereçais la via?
en este dia.

A Mexico essa Ciudad
el summo Dios nos embia
y quiere: que con los hombres
ordenemos Compañia,
en este dia.

Y que cosa es à traydo
de la excelsa hierarchia?
Para enriquecer el suelo
con tan nueua melodia,
en este dia?

Oy entra la Cruz sagrada
con la gloriosa Espina,
y çuerpos de muchos Sanctos,
que a Mexico Dios embia
en este dia.

Oy toman aqui morada
aqui hazen su manida:
para defender la gente
que en su deuocion confia
en este dia.

Para que los hombres puedan
darles honra tan deuida,
ayudaremos sus fiestas,
y en todo seremos guia
en este dia.

Llegó la procesión a este tercer arco, depositaron las reliquias en un altar y entonces apareció el Angel Custodio de Roma, dirigiendo una salutación en verso y entregando las reliquias que recibió el Angel Custodio de Mexico, contestando en forma semejante, y otro tanto hizo el Angel Custodio del Colegio de San Pedro y San Pablo. Luego salieron unos colegiales, de los más niños, vestidos a la romana y jugaron cañas. Como ya se sabía del espectáculo aquí preparado, se habían preparado “muchos miradores y andamios sobre los terrados de las casas. Y en vn largo quarto que allí auia de edificio pegado con el dicho collegio, se adereço lugar muy decente para las mugeres de los Señores de la Audiencia Real: y de otros Caualleros...”

El cuarto arco estaba “desde la esquina de la portería de nuestro collegio hasta la de enfrente, y así ocupaba toda la anchura de la calle...” Había sido dedicado por la juventud mexicana a los Santos Doctores, tenía diversas pinturas sobre el rico avariento y otros temas, con sentencias latinas y castellanas, y estaba adornado “con muchas redes, estandartes, gallardetes, rosas, flores, frutas, conejos, aues viuas y rica plumeria...”, todo lo cual nos recuerda, muy claramente, aquel estilo de ornamentación

indígena descrito, entre otros, por el padre Acosta cuando nos habla del templo de Quetzalcóatl en Cholula "el cual enramaban y aderezaban... cercándolo todo de arcos hechos de diversidad de flores y plumería, colgando a trechos muchos pájaros, conejos y otras cosas apacibles..."⁸

La portería del Colegio y el quinto arco tenían, asimismo, pinturas, sentencias, versos, etc., y en la primera figuraba un gran cuadro alegórico con el Papa, los cardenales, la Nueva España, la Compañía de Jesús y otras figuras más. Es verdaderamente lamentable que el cuidado y minuciosidad del padre Morales no haya llegado hasta registrar lo que, ciertamente, para el estilo de la época parecía muy secundario, aunque para nosotros es primordial: los nombres de los autores de todas aquellas pinturas, sentencias y composiciones poéticas, de las cuales creo que, por lo menos, deben citarse y ser conocidas las tres siguientes:

Lyras á la Espina

O vos preciosa Espina,
en herir ricas venas acertada,
de sangre abristes mina,
con que quedó pagada
la diuina Iusticia, y aplacada,

Que aunque en el parayso,
por maldicion nacistes del peccado
soys precio: pues ya quiso
de vos ser dessangrado
el nueuo Adan del mundo enamorado.

Ya soys rica Esmeralda,
que en su real corona respandece,
Ya flor de su guirnalda,
que á Dios tambien parece:
que á todos vida eterna nos merece.

Soneto á la Sancta Cruz

Dulce es la Cruz, Pues como amarga tanto?
Gusto es sufrir por Dios. Por que entristece?
Thesoro es padecer. Como no crece?
Sufrir es nuestro bien. Por que da llanto?

⁸ JOSÉ DE ACOSTA, S. J.: *Historia Natural y Moral de las Indias*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1940. Lib. V, cap. 30, pp. 441-443.

La Cruz conforta. Como causa espanto?
La Cruz es vida. Como se aborrece?
Como tantos contrarios compadece?
Y cosas tan diuersas cubre vn manto?

Triste es la Cruz, penosa, y muy amarga,
Al malo aborrecible, y espantosa,
A quien la muerte, y vida, todo es muerte,

Al bueno tan suave y dulce carga,
Tal fortaleza, y vida tan gustosa:
Que muerte y vida en gloria le conuierte.

Otro á la Cruz

Dos arboles contrarios en la suerte,
Del bien y el mal an dado al hombre sciencia
Del vno fue rayz desobediencia:
El tronco gula, el fruto eterna muerte.

El otro se fundo en cimiento fuerte,
De humilde subjeccion, y de paciencia,
Lleuo fruto de gracia, y penitencia,
Con que en crecido bien al mal conuierte.

Y si la embidia en arbol hizo mina
De malicia, errores, y flaqueza,
Con que del viejo Adam canto victoria

Amor hizo en la Cruz la contramina
De bondad, de sapiencia, y fortaleza,
Con que el segundo Adam nos gana gloria.

Se dijo la misa en la que se cantaron muchas coplas, entre ellas una "ensalada" bastante larga, que el libro registra con el título de "Batalla de la Carne, Mundo y Lucifer con los Santos". Para mayor solemnidad y provecho espiritual, durante las fiestas estaban dos jesuitas dispuestos a predicar en las calles a los indios mexicanos y otomíes, en sus respectivas lenguas, aprovechando la gran cantidad que de ellos habían acudido a la ciudad, pero "no fue posible por el mucho aprieto y multitud de gente".

Muy adornado estaba el patio del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, con guirnaldas y festones que alternaban y encuadraban cartelas o tarjas con versos latinos, castellanos e italianos o, como entonces

se decía con mayor propiedad, "toscanos". Como ejemplo, he aquí un soneto castellano de los que ahí figuraron y el padre Morales transcribe:

Planetas soberanos que salistes
Después de puesto el Sol al occidente,
Y con aspecto claro y excelente
Este nuevo Hemispherio enriquecistes.

Por el sol de justicia a quien seguistes
De cuya luz tomays, como de fuente,
La luz, con que alumbrastes a la gente
Que estaba puesta en las tinieblas tristes.

Detenga el curso vuestro mouimiento,
Gozen estas regiones la influencia,
Que tanto tiempo se le à escondido.

En Mexico haced perpetuo assiento,
Repartid el thesoro de la sciencia,
Que es tal, que crece siendo repartido.

El estilo de las decoraciones y ornatos usados en estas fiestas era el mismo que, veinte años antes, habíase empleado en el Túmulo Imperial que se erigió para las honras fúnebres del Emperador don Carlos, tan prolijamente descritos por el doctor Cervantes de Salazar⁹ y, como en aquel monumento, en estos de las fiestas jesuíticas abundaban también los "jeroglíficos" o pinturas alegóricas, generalmente adicionadas de epígrafes o sentencias que explicaban o subrayaban su propio alegórico sentido. Así, en el citado patio del Colegio había, entre otros, un jeroglífico "donde estaua pintado un Aleman, como que da de mano y desprecia las Reliquias, y vn Indio, que de rodillas las esta cogiendo con mucha reuerencia" y las correspondientes líneas decían:

Quia tanto vos dono indignos iudicastis,
ecce conuertimur ad gentes. Act. 13.

Pues con animo obstinado
Nos menosprecia Alemaña:
Honremos-la nueva España.

⁹ FRANCISCO CERVANTES DE SALAZAR: *Túmulo Imperial de la Gran Ciudad de México*. Impreso por Antonio de Espinosa, México, 1560.—Ed. facsimilar, Alcancía, México, 1939.

Otras muchas composiciones había, como dije, en varias lenguas; copio aquí esta en idioma toscano que, tal vez, fué obra del italiano profesor de retórica ya nombrado, padre Vincencio Lannucci, en loor del *Lignum Crucis* que figuró entre las reliquias:

Albero di leggiadra et verde fronde
Che al fructo del figliuol lume da lume,
Doue se la Phenice sacra asconde,
Doue in fuoco de amore se consume,
Doue sparse in mortale, et lucide onde
Dil nostro Redemptore, il chiaro fiume
Del Borea al Austro o del mar Indo al Mauro
Non su trobato mai piu bel thesauro.

Y por último, en este punto, copiaremos un curioso ejemplo de composición bilingüe, de varias que hubo, en otra octava, ésta dedicada a la Sagrada Espina:

Spina bella che il sacro capo adorni,
Que adorna el cielo empireo y christalino,
Il nostro pianto in allegrezza torni
Con tu consuelo y gozo, que es diuino,
Prosperi la tu aita, quisti giorni
Para con tal fauor poder contino
Hor siamo in pace et hor stiamo in guerra,
Amar al cielo y despreciar la tierra.

Habiéndose efectuado la solemne traslación de las reliquias el día 1º de noviembre, que fué sábado, el domingo 2 de ese mes resultó ser el primer día de la octava, por caer en día festivo se transfirió la conmemoración eclesiástica de los Fieles Difuntos para el lunes siguiente, día 3, y este día no se contó dentro de las festividades de la octava que, por lo mismo, no terminó sino hasta el domingo 9 de noviembre.

Los festejos, ya dentro de la octava se iniciaron, pues, el domingo 2 de noviembre con magnífico suceso, pues tal día se representó la tragedia titulada "Triunfo de los Santos" y, aunque ya parcialmente el doctor Johnson ha hecho referencias y citas de párrafos relativos a la Carta del padre Morales,¹⁰ son para nuestro objeto de tanta importancia las noticias consignadas en el relato del jesuita, y no pretendiendo estas líneas ser sino de

10 H. L. JOHNSON, *Op. cit.*, pp. 33, 14 y 15.

mera divulgación, que por ello prefiero seguir el texto de la Carta muy de cerca, apenas resumiendo lo superfluo o de poca monta y transcribiendo a la letra lo más ignorado o interesante.

En ese primer día de la octava que, como se ha dicho, fué el domingo 2 de noviembre, “se represento la persecucion de Diocleciano y la prosperidad que se siguió con el imperio de Constantino. Los representantes fueron estudiantes de nuestro Collegio y muchos dellos graduados en artes, con tanta riqueza de vestidos a proposito, y con tal ornato y Magestad, que ayudados de Dios por la intercession de los Sanctos, causaban en el auditorio aquel mouimiento y affecto que se pretendia, porque el meneo y action de cada vno, y de todos juntos, con brio y saña, quando se requeria, como en Diocleciano: con ternura y lagrimas quando era nescessario: como en la yglesia: con fortaleza en los Martyres: y liberalidad en Constantino, y así en los demas... Hallose presente este dia su Excelencia el señor Vissorrey, los señores de la Real Audiencia, con los señores Inquisidores, en un andamio bien adereçado a la mano derecha de la capilla mayor en correspondencia al tablado de la representacion, y los dos Cabildos, secular y Ecclesiastico: para el secular auia vn andamio, mas baxo que el de su Excelencia continuado con el, aunque artificiosamente distinto, para el Ecclesiastico se reseruo el altar mayor, desde la rexa del comulgar hazta dentro, y para la clerezia y caualleros se diputo el Choro.

“Duro la representación quatro horas por que dicha la missa se comenzo a las ocho, y se acabo despues de las doze, aviendo muchos entretenimientos gustosos, de entremeses, canciones y musicas diferentes, ya a vna voz ya a dos y mas...”

El martes siguiente, “...Dicha la missa, se represento vn Dialogo, compuesto parte del en Latin y verso heroico y lo demas en metro Castellano, en el qual se introduxo vna contienda entre el amor y temor, sobre qual de ellos auia preualecido en los Sanctos y dadoles mayor motiuo de seruir a Dios y de alcançar la bienauenturança. El Temor se ayudo de la Iusticia, el Amor de la Clemencia, y propuestas sus razones entro la Concordia, como embiada del cielo, y subida a vn trono diosse Sentencia fauoreciendo al Amor: el qual salio luego triumphando, acompañado de muchas virtudes...”, les propone luego que ofrezcan a los santos coronas de flores “de el color que a tal estado de Sanctos conuenia” y la mayor fué la tejida por el Amor Divino. “Estando en esto y sacando de las mismas flores algunos conceptos espirituales y aplicandolos a los sanctos, salieron cinco Pastores”, puesto que la escena se suponía en un bosque, “que por alli guardauan ganado, cantando vna villanesca, y como de repente

vieron a las virtudes, aficionados de su gala y hermosura se fueron para ellas, significandoles el Amor que les tenian. Las virtudes conuertian todas las palabras en sentido espiritual, hasta que al cabo de vn largo Colloquio, el Amor Diuino los desengaño y dio a entender quien eran. Y porque los mismos pastores tenian (aunque defectuosamente) los nombres de las virtudes, llamandose vno Fortano, otro Castino, y ansi de los demas, junto el Amor a cada vno de los Pastores con la virtud de su nombre: como a Fortano la Fortaleza, a Castino la Castidad. . . Ellos con esto muy contentos, preguntaron a las virtudes la causa de su detenimiento en aquella floresta: ellas respondieron que hazian aquellas guirnaldas para yr a recibir y coronar a vnos Sanctos, cuyas Reliquias auian de Roma a Mexico aportado. Ellos muy alegres ofrecieron de su parte para el mismo affecto danças y cantares. Assi acabadas las guirnaldas se fueron de dos en dos cantando por el camino grandes alabanças. . . Llegados al lugar diputado hizieron su offrenda de rodillas. Y respondiendo el Choro en fabor don *Gloria & honore coronasticos*, etc. Ordenaron vna dança graciosa con que dieron fin a la obra: huuo en ella muy buenas canciones y villanescas y tres graciosos entremeses a proposito, y en particular vno de pobres (que de diuersas partes del mundo se fingian auer venido a esta celebridad) . . .”

El miércoles tocó la fiesta al Colegio de San Bernardo. Se hizo un coloquio en que salió la Fe anunciando el favor que el Papa había hecho enviando tantas reliquias, “. . .La fama auiendo oydo esta nueua salio vestida de seda amarilla, con tres pares de alas, y una trompeta en la mano y la fue publicando por todo el mundo. . .” encontrando a varios peregrinos de diversas nacionalidades que iban a visitar algunos santuarios “vestidos todos al natural, con ropetas largas de sayal, esciauinias de cuero negro y sombreros pardos, sembrados de conchas, cucharas, plumitas y azuaches, con sus bordones y calabazas. . .” y la Fama les participó la noticia de las reliquias llegadas a México que, desde luego, los peregrinos quisieron ver y, dice el padre Morales “dio mucha deuocion al auditorio ver tantos estrangeros y oyr tan diferentes lenguas. Y como la Fama hablaua y respondia cada vno en la suya propria”. El Mundo y la Tiranía persiguen a los santos, “y despues de auer con su crueldad hecho guerra a vna Virgen y a un Martyr, salieron dos Choros de Martyres y Virgines, con sus insignias, diziendo grandes alabanças del martyrio y virginidad. Vltimamente salieron vnos niños vestidos de seda en habito de Romeros muy galanos” que pretendían ir a un santuario de Valencia, pero un pas-

torcillo les advirtió de las reliquias de México, a donde por fin se encaminaron, llegando a presentar sus ofrendas”.

El Colegio de San Miguel hizo su fiesta el jueves, presentando “vn Colloquio de Angeles con vn espiritual sarao. Siendo praeuenidos y anunciados con este romance, cantado de vna graciosa voz, acompañado con vna corneta y sacabuche, saliendo a sus tiempos el Choro, que dio extraordinaria alegría.

Vn esquadron muy hermoso
del cielo viene baxando,
de estrellados atañios
y claros rayos sembrado:

Con sus hachas en las manos,
las nuues vienen dorando,
con risueños mouimientos
su gozo manifestando:

Los vnos entre los otros
por el ayre andan cruzando:
con presto buelo impelidos
aca y alla rebolando:

De quando en quando se esparzen
luego se bueluen trauando
por las manos vnos de otros
gracioso corro formando.

Y con buelos y rebuelos
mil placeres inuentando,
y las alas rebatiendo
aca viene caminando,

Con donayre nunca visto
passos inmortales dando,
hazia las Reliquias Sanctas
van la via endereçando.

“El qual romance en sentencia contenia todo lo que despues sucedio: porque mientras se cantaua fueron saliendo al tablado nueue Angeles, que cada vno representaba vn Choro... todos muy bien adereçados con ropas de seda, cada vno de su color. Las ropas exteriores llegauan hasta la rodilla con calçones de seda, calçados a proposito galantemente cada Hierarchia de nueva inuencion. Las alas eran de plumeria conforme al color de la ropa, hechas de proposito para esta fiesta. Trayan en las cabeças sus cabelleras y coronas y guirnaldas de seda y oro y flores y rosas naturales. Salieron pues desta manera cada vno con su hacha de cera blanca encendida en la mano y vn floron en ella que parecia rosa (seruia para recoger la cera y guardar el vestido) los quales por lo dicho y por ser todos niños pequeños, de buenos rostros, hazian tal apariencia y dauan tanto gusto especialmente al Seraphin que iba de raso carmesi, escarchado de oro y plata, con seis alas, dos que subian de los ombros y sobrepujauan mucho a la cabeça: las otras dos cubrian parte del cuerpo: y las otras dos a los lados al modo comun...” Luego de mas cantos y homenajes, “ordenaron vna solemnissima dança, con mucha gracia, variedad y satisfaction de todos: y haziendo humillacion todos a vn tiempo a las Sanctas Reliquias, se fue-

ron por el orden que auian venido: quedando vn simple haziendo un entremes gracioso y a proposito, con que se dio fin al colloquio”.

Todos estos coloquios habíanse representado por la mañana, después de la misa de cada día, pero el del viernes alteró el orden, representándose por la tarde, a causa de haberlo pedido así los Oidores, aduciendo el no poder acudir antes del medio día por estar ocupados en las funciones de sus cargos. Así, pues, por la tarde hubo sermón, luego un baile de ocho niños “ricamente vestidos” y, tras una especie de prólogo dialogado por dos estudiantes, se representó “vn brauo Colloquio que en summa contenia lo siguiente. Mexico reprehendido de la verdad, porque con los bienes temporales de que Dios le auia dotado viuia hufana y descuydada de sus culpas, cayendo en la cuenta se entristece y toma el castigo. El espiritual consuelo le da por remedio, que busque braços y fauores en la Corte celestial, prendando a los priuados del Rey Diuino, con embiar a pedir a Roma algunas de sus Reliquias. Roma solicitada de religion y clemencia, embia su cuydado, que salga al encuentro al Deseo de México y le conceda su pretension. Embidia y Malicia, sintiendo gran pena desto, hizieron muchos fieros [sic] y amenazas de perseguir mas a la virtud. Pero al fin recibidas de Mexico con mucha gratitud las sanctas Reliquias, los Angeles que auian sido guardas de los sanctos salieron trayendo consigo a la Paz. La qual abraçando a Mexico la dexa animada y consolada”. En las líneas siguientes el autor de esta Carta —que, se recordará, iba dirigida al General de la Compañía—, explica al por menor detalles que si a él pareció interesante, más todavía lo son para nosotros: “El vestido y aparato con que salio Mexico (por ser particular desta tierra) creo dara contento a V. P. porque saco en su acompañamiento algunos al trage Indiano con sus Tilmas (que aca llaman) de damasco azul Que son vnas ropas largas desde el hombro hasta el suelo. Y Mexico con vn vestido mezclado de Español y de Indio (denotando la variedad y mezcla de gentes que en sí tiene) lleuaua el cabello cogido al modo de aca, con muchas joyas de oro y perleria. Su vestido interior era a la Española, y encima vn Huypil (que es vna sobre ropa cerrada y sin mangas que las Indias vsan) la qual remataua en la cortapissa con vna orla de oro y seda. Y en la mano saco las armas de la Ciudad. . . Hizieronse graciosos Entremeses. Y por remate mientras se abraçaban la Paz y Mexico, canto la Capilla (*Pacem meam do vobis, Pacem relinquo vobis*) . . .”

El sábado era el día señalado para distribuir los premios de los certámenes, pero antes, como los otros días, hubo misa, sermón y un coloquio en el cual “salieron el Interes y la Honra tractando del poder grande que

CARTA
DEL PADRE PEDRO
DE MORALES DE LA
Compañia de Iesus.

PARA EL MUY REVEREN-
do Padre Eusebio Mercuriano, Gene-
ral de la misma Compañia.

en que se da relacion de la Festiuidad que en esta
insigne Ciudad de Mexico se hizo este año de
setenta y ocho, en la collocacion de las San-
tas Reliquias que nuestro muy Santo
Padre Gregorio XIII. les embio.

Dulce tuú nostro figas

nomine nostrasals.



impedorenomé

Namq; tuo conftar

CON LICENCIA EN MEXICO,
Por Antonio Ricardo, Año 1579.

TRAGEDIA
I N T I T V -
L A D A T R I V M -
P H O D E L O S
S A N C T O S .

EN QUE SE REPRESENTA
la persecucion de Diocleciano, y la pro-
speridad, que se siguió con el Im-
perio de Constantino.

Personas, q̄ se introduxeron.

Siluestro Papa.	Nuncio.
Magno Constantino.	Secretario.
Diocleciano Emperador.	Dos Alguaziles,
Daciano Adelantado.	Iglesia.
Chromacio Profidenta.	Fee.
.S. Pedro mar.	Esperança.
.S. Doroteo mar.	Charidad.
.S. Gorgonio mar.	Geniuidad.
.S. Iuan mar.	Ydolatria.
Albino. Cavallero.	T Crueldad.
Olimpio. Cavallero.	

En Mexico, Por Anton. Ricardo.

De las santas Reliquias. 191

de V. Paternidad, a quien el Espíritu Santo sea luz y guía por toda esta peregrinación hasta llegar a la eterna bienaventuranza. De Mexico, y de hebrero veinte y dos, día de la Carhedra de S^ñ P E D R O De Mill y Quinientos y Setenta y Nueve Años

D. V. P.

Indigno hijo, y siervo inutil
de la Compañia.



Pedro de
Morales.

CON LICENCIA

En Mexico por Antonio

Ricardo, Año De

1579.

**Colofón de la misma obra. Facsímiles
al tamaño original.**

tenian en el mundo y disputando qual era mayor: a proposito de esta porfia salio en buen tiempo la capilla con este villancico

El Interes y el Amor
dissension traen entre si
quando el vno dize no
el otro dize que si.

Anda a buscar la Poesia
a Interes, que se le esconde,
el Interes le reponde
que con Honra no cabía,
andan en vna porfia
la mas reñida que vi,

quando el vno dize no
el otro dize que si.

La Honra da su querella
que busquen al Interes,
diziendo que sola, es
a quien an de buscar, ella,
el Interes la atropella
diziendo busquenme a mi
que si tu dixeres no
é yo de dezir que si.

“Luego salieron la Poesia buscando al Interes, y la Oratoria buscando a la Honra quexandose cada vna por su parte, de que no hallauan lo que también merecia. A esto salio la Religion, quexandose a la Iusticia de que la Poesia y Oratoria no empleaban sus delicadezas y buenas inuenciones en alabar a Dios y honrar a sus Sanctos, sino en cosas vanas. Propusieron Religion, Poesia y Oratoria sus razones a la Iusticia, pidiendo desta manera

Iusticia pues a ti te pertenece
Haz que se de, lo que es a mi denido.
De lo que mi justicia y ser merece
No es justo quede yo puesta en oluido”.

En varias cuartetas dicta su sentencia la Justicia, concediendo primacia a la Religión y prescribiendo que la Poesía y la Oratoria deben alabar a Dios y servir para honrar a los santos, etc.

“Oyda esta Sentencia se subio vn estudiante vestido ricamente como Paranimpho (al modo que en la insigne Vniversidad de Alcalá de Henares se vsa) en vn throno, y pronuncio la Sentencia de los señores Iuezes del Cartel sobre los premios, diziendo a cada vno de los premios vn terceto muy gracioso, segun sus meritos y talento.

“Las composiciones de latin y romance a todos los certámenes fueron muchas y muy buenas (Por ser tales las habilidades desta tierra)”, consideración, esta última, que concuerda notablemente con los otros ya conocidos testimonios de la abundancia de poetas novohispanos en aquel siglo: Balbuena alude a más de trescientos, hacia 1585, y mucho se ha repetido

el dicho irónico de González de Eslava, en la misma época, de que poetas "hay más que estiércol".¹¹

Diez o doce composiciones premiadas incluye en sus páginas el padre Morales, ninguna de ellas parece de relevante mérito mas, por no dejar tan en completo olvido esa parte tan principal de las fiestas que han dado motivo a estas líneas, transcribiré dos sonetos castellanos premiados en el quinto certamen:

SONETO

Por la culpa de Adam el verbo eterno
Después que de su olimpo fue embiado
Vistio nuestro sayal, cubrio el brocado
De tres altos diuino y sempiterno.

Subio con traje de perpetuo inuierno
al arbol, que fue muerte del peccado
Y de muerte saco fructo encumbrado:
Que al alma es gloria y celestial gouierno

La vida se vistio de nuestra muerte:
Para poder vencer en el madero
La muerte, occulta en la mortal comida

Y el arbol que mortal fue, amargo y fuerte
Vañolo en sangre el diuinal Cordero.
Y agora es arbol de salud y vida.

OTRO SONETO

El hombre que' en dorada paz viuia
De dones soberanos adornado
Por el fructo de vn arbol fue priuado
De aquel supremo bien que posseya.

Aqueste mudo en llanto su alegria
Su luz en las tinieblas del peccado
Dexandole desnudo y condenado
A la muerte cruel que merecia.

Mas porque se curasse nuestra llaga
Por el mismo tenor que nos fue hecha
El arbol que dio muerte nos dio vida.

11 "Poco ganarás a poeta, que hay más que estiércol. . ." FERNÁN GONZÁLEZ DE ESLAVA: Coloquio XVI, *Del Bosque Divino. Coloquios Espirituales y Sacramentales*. 2ª edición. México, Imp. de F. Díaz de León, 1877, p. 229.

Y assi se hizo a Dios entera paga
Quedando la justicia satisfecha
y pagada la culpa sin medida.

En el séptimo y último certamen se propuso el glosar esta copla española:

Que mucho si el vituperio
Mudaste en la summa alteça
Espina que en la cabeça
De Iesu tuuiste Imperio.

Cuatro glosas, seguramente de las mejores que se presentaron, copia el padre Morales, pero creo que será suficiente el transcribir aquí la primera de ellas:

GLOSA PRIMERA

Immenso Dios que motiuo
que remedio y que concierto
causo mi peccado esquiuo
pues dexas el muerto viuio
y tu viuio quedas muerto

El amor con que me amaste
fue causa deste misterio
y en la redempcion que obraste
si la culpa me quitaste
que mucho si el vituperio?

Que mucho auerme quitado
que yo peccador me nombre
pues me quitaste el peccado
y por verme a mi ensalçado
fuyste tu menos que hombre.

Cubriste el ser diuinal
humillaste tu grandeza
veniste en traje mortal
y el ser que te causo el mal
mudaste en la summa alteza.

La espina de maldicion
escogiste por corona
o espina de bendicion
diuina en la redempcion
puesta en diuina persona

Pues queriendo adereçar
con su sangre alguna pieça
donde pudieses estar,
no hallo mejor lugar
Espina, que en la cabeça.

Alli quede remediado
alli fue mi mal desbecho
alli se acabo el peccado
alli fue el hijo espinado
alli el padre satisfecho.

A gran alteza leuanta
Espina, tu vituperio,
mas no es misterio que espanta
pues en la cabeça sancta
de Iesu tuuiste Imperio.

Uno de los concursantes en este certamen fué, tal vez, el presbítero Hernán González de Eslava, más conocido por autor de coloquios sacra-

mentales que como poeta. Ciertamente su nombre no aparece en la Carta del padre Morales, pero tenemos unos versos del propio Eslava glosando otro de los que sirvieron de tema a la glosa del concurso; nadie había reparado en ello porque, en verdad, tales versos no lo ameritan, pero ahora que es, por fin, conocida la relación de aquellas fiestas, cabe aludir a este asunto de relacionar a Eslava con los brillantes festejos que vivió y compartió. Los versos aludidos son los siguientes:

A un verso dificultoso,

Glosa.

Espina que en la cabeza.

Preciosas cosas conviene
Que el rey traiga siempre encima,
Y de lo que se previene,
Lo que en la cabeza tiene
Es siempre de más estima.
Honróte Cristo en su muerte,
Hízote preciosa pieza,
Y por más engrandecerte,
¿Do mejor pudo ponerte,
Epina, que en la cabeza? ¹²

Como se ve, la composición citada corresponde a la glosa de uno solo, el tercero, de los cuatro versos que deberían ser glosados. ¿Fué eso todo lo que compuso, al respecto, González de Eslava? Más bien nos atrevemos a suponer que lo citado no es sino un fragmento de la composición total con que concursara Eslava, pero que, perdida al cabo de los años, sólo ese trozo debe haber encontrado entre los papeles del poeta, su amigo el agustino fray Fernando Vello de Bustamante, que los publicó en 1610 cuando ya Eslava había muerto. Don Joaquín García Icazbalceta, que reimprimió la obra, nada dice de los citados versos cuyo título no se entiende sin conocer la Carta del padre Morales y lo que al certamen de 1578 se refiere.

Finalmente prosigue el cronista hablando de la gran concurrencia y devoción por las fiestas y termina su epístola diciendo:

“...el señor Alonso de Villaseca nuestro Fundador... ahora vltimamente... tracta de hazer vn costosisimo Relicario de plata: supliendo con esto la ausencia de su persona, causada de tantas y tan quotidianas enfer-

12. F. GONZÁLEZ DE ESLAVA: *Op. cit.*, p. 287.

medades, que le impidieron la venida a esta festividad, aunque de nuestra parte se le suplico con instancia. Y su merced lo desseo.

“Esto es muy Reuerendo padre lo que se a ofrecido dar cuenta a V. P. de toda esta celebridad. Solo resta ser encomendado en los Sanctos Sacrificios de V. Paternidad, a quien el Espiritu Sancto sea luz y guia por toda ésta peregrinación hasta llegar a la eterna bianauenturança. De Mexico, y de hebrero veinte y dos día de la Cathedra de San Pedro de Mill y Quinientos y Setenta y Nueve Años.

D. V. P.
Indigno hijo, y sieruo inutil
de la Compañia.

Pedro de
Morales.”

Tal es la relación de las fiestas con que la capital de Nueva España celebró la llegada de muchas reliquias de santos, el año de 1578